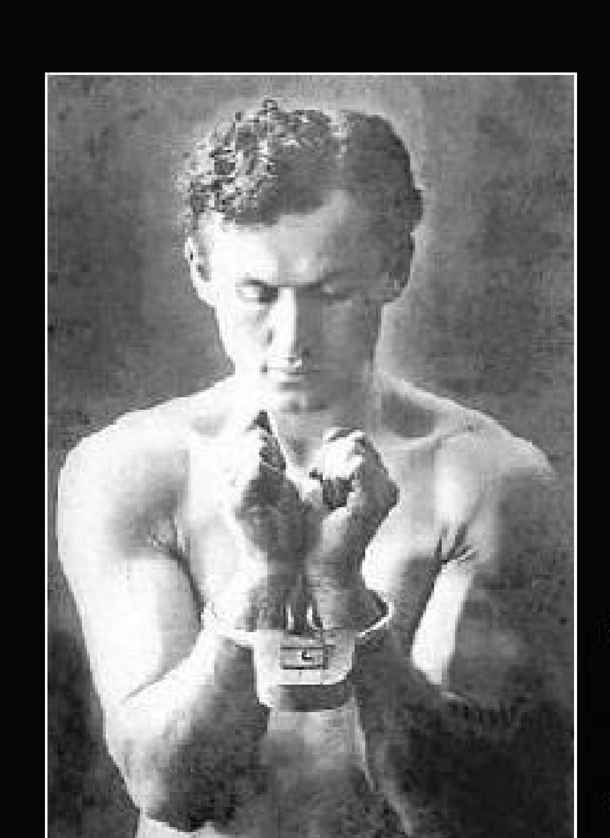


Nº: 300

CESAR MARTIN

Houdini



1915. Un cementerio cercano a Santa Ana, California. Varios periodistas rodean con impaciencia una sepultura a primera hora de la mañana. Frente a ellos, unos tipos cavan en la tierra hasta alcanzar una profundidad de dos metros. Puede ser un día histórico para el mundo de la magia y el escapismo. Un pequeño hombrecillo con una mirada penetrante va a desafiar a la muerte, permitiendo que le entierren vivo, para, acto seguido, escapar del féretro y alcanzar la superficie con la única ayuda de sus manos. Todos los allí reunidos saben que semejante reto puede llevar a ese extraño individuo a una muerte terrible. Lo que empezó como una hazaña morbosa está perdiendo su encanto conforme avanza el tiempo. Los periodistas le piden que abandone su objetivo: ya ha demostrado tener suficiente valor como para intentarlo, no es necesario llevar el reto hasta el final y arriesgarse a fenecer bajo dos metros de tierra. Pero el temerario escapista está decidido: será el primer hombre capaz de liberarse de una tumba. Se introduce en un féretro, es enterrado y mientras la multitud espera a que regrese a la superficie, el mago entra en estado de pánico. Es evidente que ha llevado su temeridad demasiado lejos. Como un acto reflejo grita pidiendo ayuda, pero la boca se le llena de tierra. Sin embargo, logra extraer fuerzas impulsado por la desesperación, y tras arañar y golpear se abre camino hacia el exterior. Lo ha conseguido, pero casi fenece en el intento. Al respirar por fin aire fresco, declara que nunca más lo probará: ***"El peso de la tierra es asesino"***.

Pero estamos hablando de un personaje famoso por su naturaleza kamikaze. Es cierto que aquella mañana tragó suficiente tierra como para no desear repetir jamás semejante número. Sin embargo, la posibilidad de hacer algo similar bajo el agua comienza a rondar su cabeza.

1926. El pequeño hombrecillo ha cumplido 52 años, ya no debería jugarse la vida tan alegremente. Pero ¡qué diablos! ¿de qué sirve estar vivo si la amenaza de la muerte no revolotea sobre tu cabeza diariamente? El nuevo reto consiste en permanecer más de una hora encerrado en una caja rectangular, en el fondo de la piscina de un hotel. Esta vez, el escapista actúa con más precaución y pide que le instalen un teléfono dentro de la caja para avisar si las cosas se ponen feas allá abajo. Transcurre una larga hora y el mago se empeña en seguir más tiempo bajo el agua. Una hora y quince minutos… Intentará aguantar un poco más. Una hora y treinta minutos. La caja empieza a llenarse de agua y, por fin, el valiente escapista ordena que le

liberen. Está satisfecho, ha batido un nuevo récord. Economizando el aire y procurando no moverse en absoluto, ha conseguido aguantar una hora y media encerrado en una incómoda caja situada en el fondo de una piscina. Es su última gran hazana. Dos meses después morirá a causa de otro reto aparentemente menos peligroso. Su nombre es **Harry Houdini**, también conocido como **The Great Houdini. King of the Handcuffs and Prison Breaker**, el mago y escapista más temerario de este siglo. A él esta dedicado con admiración y respeto este NMJ.

César Martín

Houdini

NO ME JUDAS SATANAS!! - 300

ePub r1.0
Titivillus 08.10.2021

Título original: *NO ME JUDAS SATANAS!!, publicado en Popular1 #300, octubre de 1998*
César Martín, 1998
Retoque de cubierta: Titivillus

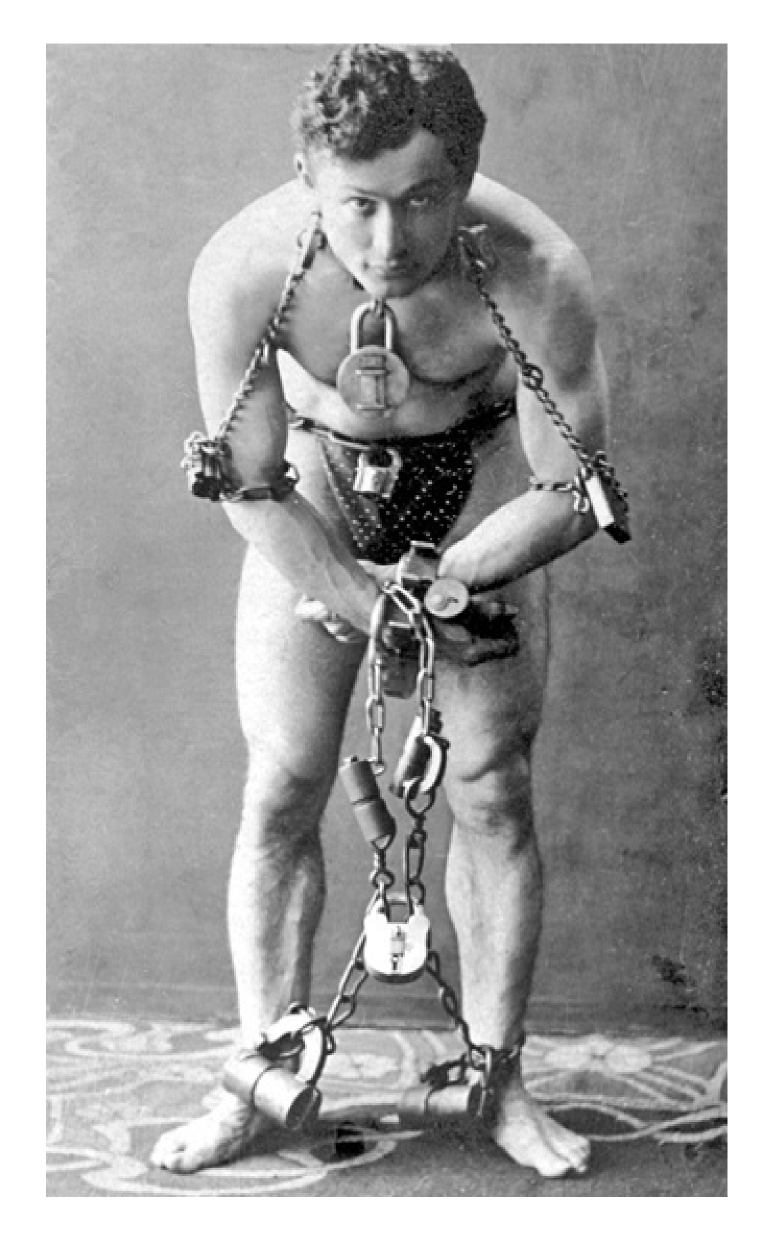
Editor digital: Titivillus
ePub base r2.1



Han transcurrido 72 años desde el día en que el gran **Houdini** nos abandonó y nadie ha sido capaz de eclipsar su leyenda superando las hazañas que hicieron de él una figura mítica e irrepetible. Cuando los medios comentan hoy en día con asombro los numeritos de cierto mago de tres al cuarto, emparejado con una famosa top-model cuyo nombre no citaré, es inevitable sentir indignación. Si el gran **Houdini** todavía estuviese en este mundo desenmascararía a ese farsante con un solo gesto, tal como hizo en su día con multitud de payasos que se atrevieron a plantarle cara.

Es conveniente conocer los logros de un individuo como **Houdini** para ser capaz de establecer paralelismos y no dejarse engañar por paletos que se aprovechan de la fama rápida y fácil que proporciona la prensa y la TV. Poco importa que hablemos de un tipo que vivió a principios de siglo: su legado sigue estando plenamente vigente a pesar del transcurso de los años, y es muy improbable que veamos nacer a un nuevo **Houdini** en un futuro cercano. Hablamos de un hombre que hizo cosas que hoy en día no llevaría a cabo ni el más inconsciente de los magos escapistas. A lo largo de su emocionante carrera retó a los departamentos de policía de medio mundo y les demostró que podía escapar de cualquiera de sus prisiones, fue lanzado con las manos encadenadas dentro de cajas a las aguas de todo tipo de ríos y salió a flote con las manos libres, permitió que le atasen a instrumentos de tortura chinos y se liberó sin ayuda de nadie, hizo desaparecer elefantes ante su asombrada audiencia, se dejó atar boca abajo en lo alto de edificios y venció la presión de las cadenas mientras los transeúntes observaban sus esfuerzos desde las calles, fue atado a aspas de molinos. En definitiva, cometió verdaderas locuras y su prematura muerte le impidió materializar más salvajadas. Entre

sus proyectos no realizados figuraba la idea de lanzarse esposado en paracaídas y aterrizar sobre Piccadilly Circus liberado ya de sus ataduras. También deseaba escapar del interior de un bloque de hielo, pero la única vez que lo probó no tuvo éxito. La idea era que le congelaran en agua, utilizando una solución química, y cuando el bloque de hielo se hubiese formado, **Houdini** saldría de su interior, pero el día que lo probó llegó a enfermar de tal manera que decidió aplazar el proyecto hasta que se sintiese preparado para afrontarlo de nuevo. Sin embargo sí que pudo llevar a cabo otro reto igualmente excéntrico: escapar del estómago de un monstruo marino. El extraño animal, una mezcla entre una ballena y un tiburón gigante, acababa de ser cazado, era un espécimen muy extraño, y cuando a **Houdini** le retaron a huir del interior del cadáver del monstruo marino, aceptó encantado. Fue su número más extravagante: le introdujeron por la boca del animal y allí dentro, en las entrañas de un ser casi prehistórico, el gran **Houdini** tuvo que arreglárselas para regresar al exterior. Pero un contratiempo inesperado casi le arruina la fiesta: los materiales químicos que habían sido utilizados para conservar el cuerpo del animal eran tóxicos y el mago estuvo a un paso de perecer en el estómago del bicho. Afortunadamente no fue así, y **The Great Houdini** añadió un triunfo más a su brillante historial.



Todo en la vida de **Houdini** es legendario y fascinante. Cualquier anécdota relacionada con él tiene connotaciones míticas, como el día en que el matrimonio de cómicos y cantantes **Joe** y **Myra Keaton** le presentaron a su hijo **Joseph** en una gira, y **Houdini** mostró su simpatía por el crío, comentando que era un ***“real buster”***, lo cual dio como resultado uno de los nombres artísticos más famosos de la historla de la comedia, ¡Sí! ¡**Buster Keaton**! Y es que no podía ser de otra forma, uno de los mayores genios del cine debía ser bautizado artísticamente por el gran mago del siglo XX. Por otra parte, del mismo modo que **Houdini** ha dado pie a toda clase de leyendas, él mismo era un mitómano en potencia y llegaría a almacenar una de las mayores colecciones de objetos históricos que se recuerdan: entre sus valiosos fetiches hay que citar una mesa portátil que solía usar **Edgar Allan Poe**, los autógrafos de los hombres que firmaron la declaración de independencia, el

tacón de uno de los últimos zapatos que usó el mago **Robert Heller**, la primera silla eléctrica que se utilizó en Estados Unidos, etc. Además poseía la más completa colección de libros relacionados con la magia que ha existido.

Y es que **Houdini** no era tan sólo un freak adicto al peligro, sino también un serio estudioso de la magia que a lo largo de su vida escribió multitud de libros sobre el tema y hundió las carreras de muchos falsos magos. También se caracterizó por sus continuos esfuerzos por demostrar que el mundo del ocultismo era una gran farsa, y en los últimos años de su vida les declaró la guerra abierta y total a los médiums. Acudía a sesiones de espiritismo oculto tras barbas falsas y pelucas, y cuando menos lo esperaban revelaba su identidad real y les ponía en evidencia. Lo irónico del caso es que algunos de sus discípulos creen que el propio **Harry Houdini** era un verdadero médium, aunque él se negase a aceptarlo. Sus peleas verbales con el célebre **Arthur Conan Doyle**, creador del personaje de **Sherlock Holmes**, pasarían a la historia. Ambos empezaron siendo amigos, pero la creencia ciega de **Doyle** en el espiritismo, y el odio que sentía **Harry** por ese mundo les enemistaron para siempre. Como mínimo un detalle nos demuestra que **Houdini** albergaba una ligera esperanza en el mas allá: anunció que si realmente se podía volver de la muerte, tal y como afirmaban algunos, él lo conseguiría. Escaparía de la muerte de la misma manera que escapó de cajas blindadas, féretros, cadenas y hasta de las entrañas de un monstruo marino. Su esposa, **Bess**, se sintió tan confusa ante el anuncio que hizo su marido meses antes de fallecer, que en el 10.º aniversario de su muerte organizó una sesión de espiritismo para tratar de contactar con él. Pero **The Great Houdini** no se manifestó.

En vida, mucha gente no tomó en serio la faceta más intelectual de **Houdini** y su interés por profundizar en la historia de la magia, algo bastante lógico si tenemos en cuenta el tipo de actividades que solía protagonizar. En este caso el personaje siempre eclipsó a la persona, pero debía ser así. Para empezar, la arrogancia de **Houdini** era monstruosa, se consideraba poco menos que una criatura venida de otro mundo, y cada vez que culminaba una hazaña, él mismo se encargaba de pagar espacios en los periódicos para anunciar lo que había logrado. Y no sólo era arrogante desde el punto de vista profesional, **Houdini** se amaba a sí mismo en todos los sentidos y disfrutaba, por ejemplo, posando siempre casi desnudo con su colección de cadenas. Por ello no es de extrañar que llegase a probar fortuna como estrella de cine. En la pantalla grande, **Houdini** siempre era el gran héroe, y aunque carecía de magnetismo sexual, el público acudía en masa a ver sus hazañas filmadas. Pero ¿cómo llegó tan alto un pobre chico de Budapest que parecía destinado a pasar toda su vida realizando los trabajos más miseros?, buena pregunta.



The Great Houdini encadenado por la policia.

Los inicios de **Houdini** en un lejano 1874 carecen por completo de misterio y glamour. Su familia era pobre y él atendía al nombre de **Erik Weiss**. Si el futuro mago hubiese permanecido en Budapest toda su vida, no estaríamos hablando ahora de él, pero su padre se vio obligado a abandonar el país tras matar a un hombre en un duelo, así que se llevó a su familia a Londres, y de allí se trasladaron a Estados Unidos, concretamente a la localidad de Appleton, Wisconsin, en donde vivían algunos familiares.

El pequeño **Erik** a sus 9 años ya ensayaba pequeños trucos de magia, era una actividad que ejercía un tremendo magnetismo sobre él. Cuando siendo ya un adolescente se sintió con valor para abandonar el hogar familiar, se fue de casa con la intención de triunfar por todo lo alto como mago escapista. Su

destino sería NYC. Al poco tiempo de establecerse en la gran urbe, decidió elegir el nombre por el que desearía que le conociese el mundo, y para ello se inspiró en el mago más popular de América en esa época, **Harry Kellar**, y en un ilustre mago francés llamado **Robert-Houdin**, cuyo libro **"Memoirs of Robert-Houdin"** dejó al pequeño aprendiz conmocionado. **Houdini** era famoso por logros increíbles, se decía que había sido capaz de frenar una revolución en Algeria con la única ayuda de sus conjuros. El impresionable **Erik**, ahora transformado ya en **Harry Houdini**, vio en **Robert-Houdin** a un modelo a seguir.


Harry y el águila que le acompañaba en sus shows.

Bajo su nuevo nombre de guerra, **Harry** entró a trabajar en una fábrica de corbatas para poder mantenerse, pero al mismo tiempo formó el dúo artístico **The Brothers Houdini** con un compañero de la fábrica llamado **Jacob Hyman**. El tal **Hyman** se cansó pronto de tratar de hacer el papel de mago, y **Harry** reclutó a su hermano **Theo**. En un principio, **Theo** debía encargarse de escapar de un baúl cerrado, pero tras varios intentos fallidos, **Harry** asumió esa responsabilidad y se convirtió oficialmente en escapista. Dicho número recibía el nombre de "Metamorfosis". **Harry** escapaba del baúl y **Theo** ocupaba su lugar en el interior. Todo el proceso se llevaba a cabo tras una cortina cerrada.

Los hermanos **Houdini** comenzaron a girar por América en ferias de monstruos como la que mostró **Todd Browning** en su film **"Freaks"**. Allí, rodeados de mujeres barbudas, hombres sin piernas, siameses, enanos y gigantes, los hermanos actuaban seis veces diarias para las audiencias mas cutres del país, gente con un nivel cultural sub-cero que pagaba una miseria por ver espectáculos extremos.

En 1893 **Harry** escapó por primera vez del interior de un barril de cerveza vacío con las manos atadas. Posteriormente perfeccionaría ese número hasta lograr verdaderas hazañas. En aquella época se cruzó en su camino una mujer llamada **Wilhelmina Beatrice Rahner**, también conocida simplemente como **Bess**, y se casó con ella. Tal como siempre ocurre en estos casos, **Theo** terminó lanzándose en solitario, bajo el nombre de **Professor Houdini**, y **Bess** le sustituyó como pareja artística de **Harry**, para de ese modo pasar

todas las horas del día juntos. **The Brothers Houdini** acababan de transformarse en **The Houdinis** a secas.

Los números que hacía **Harry** en esa primera etapa eran típicos de feria ambulante. Por ejemplo desarrolló la habilidad para tragarse una patata, mostrar su boca vacía al público y a continuación devolver la patata al exterior. El truco consistía en atarla a una cuerda, y manipularla con la lengua y los músculos de la boca. Aunque poco a poco el futuro Rey del escapismo iba decantándose hacia el tipo de exhibiciones que le harían famoso en el futuro. Fue en 1896 cuando comenzó a liberarse de esposas en escena, algo muy inusual en aquellos días. **Harry** usaba alambres para abrir las cerraduras, y en ocasiones recurría también a llaves con las que lograba manipular todo tipo de esposas. Sus espectáculos atraían al público, pero tardó algún tiempo en ser capaz de vivir de sus habilidades como mago, y tras abandonar el trabajo en la fábrica tuvo que combinar la magia con un oficio menos excitante: la venta de sopas y dentífricos de puerta en puerta.



Harry y **Bess** fueron perfeccionando poco a poco el número de la “Metamorfosis”. **Harry** se ponía el abrigo de una persona del público, le

ataban las manos, se metía dentro de una bolsa, la bolsa la introducían en una caja, y él lograba escapar en pocos minutos, apareciendo **Bess** en su lugar. Su habilidad para autopromocionarse la desarrolló en los mismos inicios de su carrera. Su primer numerito publicitario fue muy cómico: anunció que se liberaría de unas esposas mientras montaba un caballo salvaje y convocó a la prensa, pero el animal era más salvaje de lo que creía, y salió disparado como una bala, mientras **Harry** trataba de liberar sus manos para saltar de su montura, de modo que cuando finalmente lo logró, el caballo le había conducido a las afueras de la ciudad y ya no tenía público a su alrededor que pudiese contemplar su hazaña. Otro de los números por los que se daría a conocer era el de la camisa de fuerza. **Houdini** visitó un manicomio, pidió que le permitiesen probarse una camisa de fuerza y estudió la manera de liberarse de ella. Sólo necesitó una semana y media de práctica para averiguar el truco.

Otro asunto que le interesaba era el espiritismo. Estaba convencido de que era un gran fraude y lo añadió a su espectáculo con la única finalidad de engañar al público. Cuando **Houdini** llegaba a un pueblo, visitaba los cementerios, apuntaba las fechas de nacimiento y muerte de algunos habitantes, consultaba en periódicos antiguos las noticias locales, y de esa forma podía engañar a los lugareños, revelando detalles íntimos que teóricamente sólo conocían personas muy cercanas a cada persona. El mago, que ahora se hacía llamar **Houdini The Great**, se liberaba de cadenas y esposas en la primera mitad de cada show, y a continuación organizaba una sesión de espiritismo fraudulento. En una ocasión, **Harry** se pasó de la raya y hurgó en la vida íntima de un matrimonio: desde el escenario anunció que la mujer sería bendecida con un hijo, cosa que era cierta ya que acababa de quedarse embarazada, y el marido se lanzó a por él convencido de que les había humillado públicamente, pero antes de que tuviese oportunidad de golpearle, **Harry** reveló un detalle personal del individuo, y el tipo se echó atrás creyendo que se encontraba frente a un verdadero médium. Por supuesto todo era una farsa, pero **Harry** poseía una habilidad innata para engañar a los pueblerinos. En las sesiones de espiritismo era capaz de hacer que se elevase una mesa, alzándola con los pies mientras todos los congregados se cogían de las manos, o bien le enviaba mensajes a **Bess** moviendo de arriba a abajo su oreja derecha (!)


Houdini era capaz de liberarse de cualquier atadura.

Cuando cumplió 24 años, **Houdini** se dio a sí mismo un año más de plazo para triunfar. Si transcurrían doce meses y seguía timando a pueblerinos sin la posibilidad de llegar a algo más, abandonaría su carrera de mago para siempre. Una de las posibilidades que había considerado era montar una escuela de magia, de hecho acababa de editar un libreto de 16 páginas titulado **"Magic Made Easy"**, en donde desvelaba algunos de sus trucos favoritos. Por fortuna, no tuvo que esperar mucho tiempo hasta que un padrino se ocupó de relanzar su carrera. En enero de 1899, **Houdini** convocó a la prensa y les demostró que era capaz de escapar de una prisión policial sin ayuda de nadie, dicho número captó la atención del promotor **Martin Beck**, y el tipo se ofreció para convertirse en su manager. **Houdini** no tenía nada que perder, de modo que aceptó, y el primer consejo que le dio **Beck** fue que dejase a un lado el espiritismo de pacotilla, y se centrase en los números de escapismo, exhibiendo su habilidad para liberarse de cuerdas, cadenas y esposas. Y fue así como empezó realmente la escalada del mago hacia el estrellato.

Cuando el periódico Examiner desveló algunos de los trucos de **Houdini**, éste respondió retando al departamento de policía de San Francisco. Estaba dispuesto a liberarse de cualquier atadura. Acudió a la central de policía, allí fue desnudado, le inspeccionaron todos los orificios de su cuerpo para asegurarse de que no escondiese ninguna llave o alambre, y seguidamente le ataron con las esposas más seguras que tenían. Era el 13 de julio de 1899. **Houdini** tardó 10 minutos en quitarse las esposas sin tan siquiera abrir la cerradura. A continuación le ataron con una camisa de fuerza y también

consiguió deshacerse de ella. El Examiner no tuvo más remedio que pedir disculpas al mago en su siguiente edición.

En abril de 1900 retó a la poli de Kansas City. **The Great Houdini** ponía en duda la seguridad de su prisión. Le esposaron y fue encerrado en una celda. 8 minutos después ya estaba en la calle. **Houdini** empezaba a darse cuenta de que tenía pocos rivales en su campo. Si a su habilidad con las cerraduras le sumamos su faceta de showman, es evidente que podía llegar muy lejos. El siguiente paso era conquistar Europa y especialmente Inglaterra. Pese a su temor a viajar en barco (¡el gran **Houdini** se mareaba como un bebé cuando viajaba por mar!) se trasladó a Londres y retó a Scotland Yard. La poli británica inmovilizó con sus mejores esposas al extravagante mago escapista recién llegado de la lejana América, y **Houdini** se desprendió de ellas sin problemas. En U. K., **Harry** se dio cuenta de que las cerraduras eran mucho más complejas que en América. Para liberarse debía trabajar el triple de lo acostumbrado. Con el fin de facilitar su tarea, entabló amistad con cerrajeros locales y practicó sin descanso. Algo que le motivaba de un modo especial era desenmascarar a otros escapistas que usaban burdos trucos para engañar al público. **Houdini** acudía a sus shows y desvelaba sus tácticas, o les retaba a liberarse de las esposas que él usaba; la mayoría se negaban a aceptar dichos retos, y quienes se enfrentaban a él, acababan haciendo el ridículo. Lejos quedaban los días en que se dedicaba a timar a pueblerinos, **Houdini** se había transformado en toda una eminencia en materia de cerraduras, gracias a practicar como un condenado día y noche, y tenía una seguridad total en sí mismo.

A su paso por París, **Harry** visitó la tumba de su ídolo **Robert-Houdin** y entabló contacto con algunos de sus familiares. Su ego no le impedía reconocer el talento de antecesores suyos como el mencionado mago francés. En Francia tuvo algunos problemas para llevar a cabo sus exhibiciones: allí la poli no solía usar esposas, preferían las cadenas, y **Houdini** no pudo demostrarles lo que era capaz de hacer con unas esposas. Cuando giró por Holanda, un elemento del paisaje captó inmediatamente su atención: ¿por qué no le ataban a una de las aspas de un molino y trataba de liberarse en el aire? Convocó a la prensa, le ataron y cuando aquello empezó a girar, la aspa se partió por la mitad y **Houdini** cayó al vacío con las manos esposadas. Pese a lo aparatoso del incidente, el showman salió ileso del mismo, y curiosamente consiguió más publicidad de esta forma que si el número hubiese salido bien.



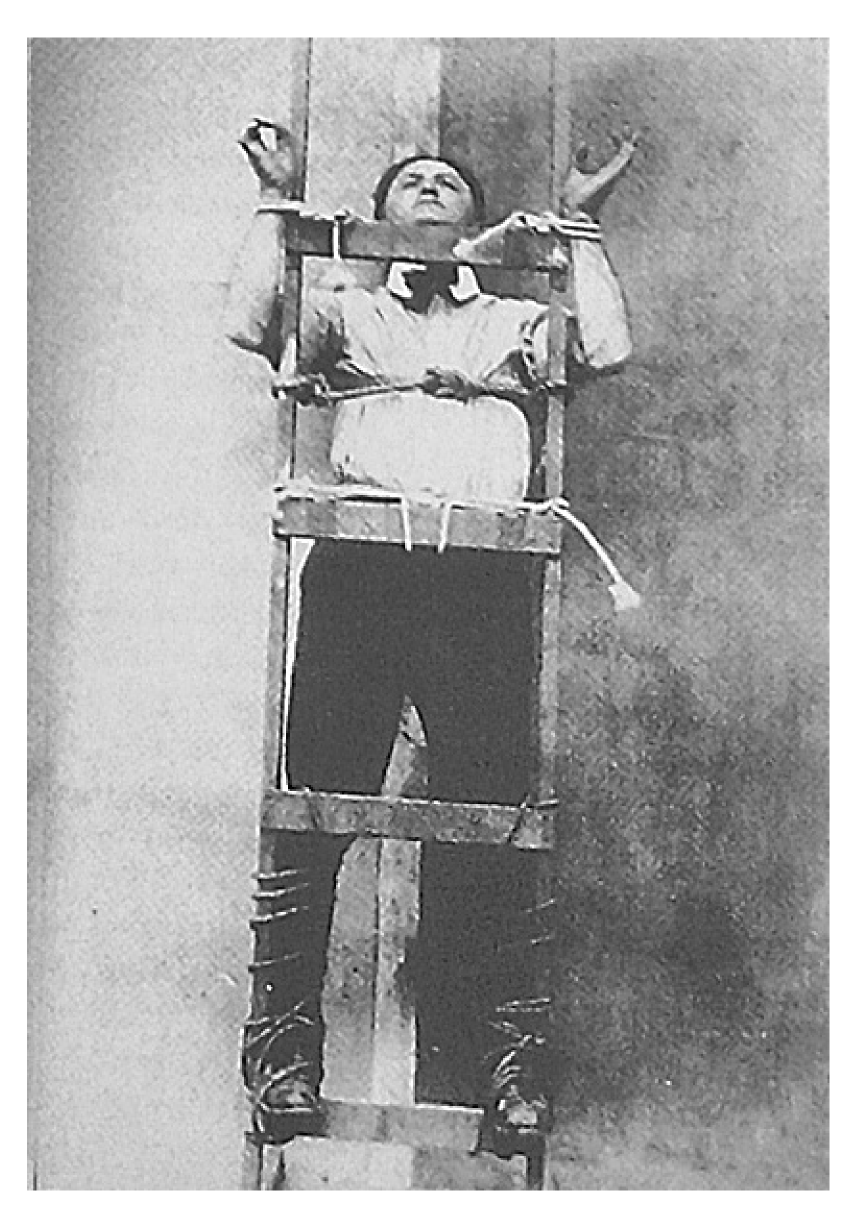
El mago junto a su fiel esposa Bess.

A su vuelta a Inglaterra, logró escaparse de las cárceles de Bradford, Blackburnt y Halifax en tan poco tiempo que las autoridades le rogaron que no divulgase lo que había tardado en culminar cada escapada, para no dar una mala imagen de las instituciones penitenciarias. Uno de los peores tragos de aquella época lo vivió en una de las exhibiciones británicas, cuando alguien bloqueó las esposas con una pieza de metal sin que el mago se diese cuenta de ello. **Houdini** pasó dos largas horas tratando de liberarse, sus venas adquirieron un tono azulado y cuando definitivamente parecía que no iba a lograrlo, sorprendió a todos los presentes deshaciéndose de las torturantes esposas. En 1903 escapó desnudo de la cárcel de Huddersfield, y en 1904 huyó de las prisiones de Sheffield y Liverpool. Cada una de esas hazañas se traducía en un buen montón de publicidad gratis, en relativamente poco tiempo había llegado a ser una estrella en Europa, pero el precio que debía pagar en alguno de sus shows para impresionar al público era tan alto que su esposa se preguntaba a veces si merecía la pena seguir adelante.

El 17 de marzo de 1904 fue un día especialmente duro para **The Great Houdini**. El Daily Illustraed Mirror había encargado a un cerrajero que diseñase las esposas más seguras del mundo, para de ese modo poner en evidencia al mago. Cinco años empleó el tipo en su fabricación, asegurándose de que nadie fuese capaz de burlar su cerradura. Cuando finalmente llegó el día, 4.000 personas asistieron al show. Seis artistas teloneros precedieron a **Houdini** en escena. La expectación era impresionante, los responsables del periódico aseguraban que era imposible abrir esas esposas sin la correspondiente llave. El diminuto pero carismático **Houdini** se plantó en escena con su mirada desafiante, fue atado y pronunció unas palabras: ***"Señoras y señores. Estoy atado con unas esposas que un mecánico británico ha tardado cinco años en diseñar. No sé si saldré de ésta o no, pero voy a intentarlo"***. Se metió en su pequeño gabinete y pasó 35 minutos forcejeando en silencio. Tras una breve pausa, le permitieron beber un vaso de agua y volvió a intentarlo durante 20 minutos más, pero de nuevo salió con las manos esposadas. Quería quitarse la gabardina y pidió que le abriesen un momento las esposas, pero los responsables del periódico se negaron argumentando que si las abrían, **Houdini** tal vez descubriría la clave para burlar el mecanismo. **Houdini**, enfurecido, cogió un pequeño cuchillo con los dientes y rajó la gabardina a tiras, para seguidamente encerrarse una vez más en su gabinete y tratar de finalizar el trabajo que había empezado. Tras 1 hora y 10 minutos, el genio escapista consiguió liberarse. Tenía lágrimas en los ojos y un rictus en su rostro que reflejaba lo que había llegado a sufrir para cumplir su objetivo. Su esposa **Bess** había abandonado la sala a medio show, a punto de desmayarse a causa de la tensión. Aún hoy en día los discípulos de **Houdini** especulan con la posibilidad de que aquel lejano 17 de marzo de 1904 el mago hubiese tenido que recurrir a la ayuda externa de **Bess**, quien tal vez le habría pasado una llave cuando le trajo el vaso de agua. De todas maneras, son sólo especulaciones, y es posible que el mago lograse vencer la situación sin la ayuda de su esposa. Es algo que, obviamente, formará parte siempre del misterio y la leyenda de **Houdini**.

Su exilio en Europa era torturante para él a causa del amor que le profesaba a su madre. Cuando se hartó de permanecer separado de ella, decidió volver a Estados Unidos para verla y de paso comprar una casa en Harlem (NYC), donde almacenó todo el material histórico sobre magia que había ido recopilando. Fue un viaje corto, al poco tiempo ya estaba de regreso en U. K., concretamente en el zoo Glasgow, atado dentro de una caja, en lo alto de una plataforma, ante una muchedumbre de fans que observaron con

asombro cómo se liberaba y lo alzaron a hombros como a un héroe. Otro número efectista fue su liberación del interior de un féretro, que en esa ocasión no fue enterrado. Un mago escocés se dedicaba a huir de féretros usando un truco muy simple, y **Houdini** se comprometió a hacer lo mismo sin usar dicho truco. También accedió a liberarse de esposas y camisas de fuerza sin cubrirse con cortinas, como había sido su costumbre hasta ese momento. **Harry** siempre había creído que el público alcanzaba un estado de tensión mayor si sólo podían intuir cómo luchaba contra la fuerza de las cadenas para liberarse, pero terminó dándose cuenta de que les impactaba más ver sus expresiones faciales mientras forcejeaba como un poseso.



1905 marcó su retorno oficial a América, y para celebrarlo, él y otro mago escapista fueron lanzados al océano Atlántico, atados de pies y manos, dentro de dos cajas. **Houdini** salió a flote sin problemas, liberado por completo de

sus ataduras, pero el otro mago casi perece ahogado. Fue el golpe de efecto ideal para que diese inicio la segunda gran ofensiva americana de **The Great Houdini**, el Rey de las esposas y fugitivo de prisiones. Habían pasado cinco años desde sus últimas actuaciones en USA, y las noticias de sus hazañas europeas se habían divulgado por toda la nación.

Retó al departamento de policía de Washington y no sólo escapó de la United State Jail, sino que además cambió a los presos de celdas, todo ello desnudo, por supuesto, ya que debía demostrar que no ocultaba llaves o alambres para abrir las cerraduras. Haciendo otro de sus típicos alardes de arrogancia, anunció que escaparía de la Wayne County Jail de Detroit, pero tras hacer una visita de reconocimiento se dio cuenta de que las cerraduras eran demasiado seguras, y siendo consciente de que dicha prisión era inexpugnable cambió de idea, y declaró por todo lo alto que saltaría desde el puente Belle Island, esposado y con las piernas atadas, y se liberaría bajo el agua; una locura que podía poner punto y final a su vida. En pleno noviembre el frío era terrible y las aguas estaban agitadas. **Houdini** le ocultó su loco plan a **Bess**, y mientras ella descansaba en su hotel, él acudió a la macabra cita, escribió una nota en la que dejaba claro que en caso de muerte todas sus pertenencias le debían ser entregadas a su esposa, y saltó del puente atado de pies y manos. Pero su hora aún no había llegado, y salió airoso del trance.

Cuesta creer que un tipo tan kamikaze como éste dedicase algunas horas del día a meditar y estudiar, pero precisamente era tan hábil superando esos salvajes retos porque tenía una inteligencia privilegiada. Paralelamente a sus temerarias exhibiciones públicas, **Houdini** seguía expresándose a través del papel impreso. En 1906 editó el libro **“The Right Way To Do Wrong”**, y el primer número de Conjurer’s Monthly Magazine, una revista dedicada al mundo de la magia, en donde cargó inesperadamente contra su viejo ídolo **Robert-Houdin**. Conforme maduró como mago, perdió progresivamente el respeto por quien algunos consideran el Padre de la Magia Moderna. En su revista, **Harry** declaró que **Robert-Houdin** había copiado trucos de magos desconocidos, e incluso afirmó sentirse arrepentido por haberse inspirado en él para tomar su nombre artístico. Si estaba en lo cierto o no es algo que difícilmente sabremos quienes jamás hemos intentado liberarnos de una camisa de fuerza, ni nos hemos lanzado atados a las aguas del Atlántico. Quizá ese repentino ataque de rabia se debiese a un deseo de borrar de la historia al maestro ahora que él se sentía superior, o quizá **Houdini** estuviese en lo cierto y **Robert-Houdin** no mereciese el trato de Padre de la Magia Moderna.

Transcurrieron dos años y **Houdini** siguió impactando a las audiencias con sus shows, pero alguien como él necesitaba acentuar el morbo de sus actuaciones periódicamente para mantener la atención del público, así que el 27 de enero de 1908 puso en práctica uno de sus números más escabrosos: le introdujeron atado dentro de un container lleno de agua, y **Houdini** tardó dos minutos y medio en liberarse, cuando algunas personas del público ya habían abandonado la sala creyendo que el número acabaría en tragedia, y los colaboradores del mago se disponían a reventar el container con hachas. Otro número que causó controversia fue su liberación de un instrumento de tortura chino denominado "sanguaw". Dicho artilugio mantenía al individuo inmovilizado, y un leve movimiento podía causarle la muerte por estrangulación. Cinco sujetos orientales retaron al gran **Houdini** a que probase su instrumento, y éste aceptó la oferta con la condición de que dos médicos estuviesen a su lado en escena y se asegurasen de que no moría estrangulado. Fue una durísima prueba, pero **Houdini** logró liberarse del siniestro aparato, aunque declaró que jamás aceptaría otro reto con un "sanguaw" de por medio.

Sus saltos suicidas a diversos ríos, como el Mersey River en Escocia o el Sena en París, se sucedieron, pero esta vez frente a las cámaras. Las hazañas de **Houdini** siempre habían tenido un handicap: no quedaban inmortalizadas para la posteridad. El mago escapista se arriesgaba a perecer en el fondo de cualquier río, y tan sólo unos cientos o miles de personas de una ciudad concreta contemplaban lo sucedido. Pero cuando por fin empezaron a ser filmados sus salvajes números, toda la humanidad pudo comprobar que lo que se contaba sobre él era cierto. Un nuevo libro titulado **"Handcuff Secrets"**, en el que revelaba algunos trucos para liberarse de cadenas y esposas, vio la luz. Las esposas ya no despertaban excesivo interés en él, tenía tan superado el tema que ni siquiera le importaba compartir sus secretos con otros



Houdini en una de sus impactantes exhibiciones públicas: atado por los pies y colgado en lo alto de un edificio.

escapistas. Un nuevo medio de poner su vida en juego le atraía más: los aviones. Era la prehistoria de la aviación, volar no resultaba una actividad nada segura y eso excitaba a **Houdini** enormemente. Compró un avión por 5.000 dólares, ordenó que pintasen su nombre con grandes letras en la superficie (no, **Led Zeppelin** no fueron los primeros en exhibir su deliciosa prepotencia en el fuselaje de un avión) y se trasladó a Australia para ofrecer algunos shows, y de paso tratar de batir un récord histórico. Nadie había sobrevolado aún el cielo australiano y **Harry** se moría de ganas por ver su nombre inscrito en los libros de hazañas históricas. Una vez allí, en Melbourne, se lanzó atado de pies y manos al Yarra River, lo cual se tradujo en un montón de publicidad gratis, y esperó a que mejorase el clima para despegar con su avión. Era marzo y los vientos no aconsejaban este tipo de acrobacias. Finalmente **Harry** se lo pensó demasiado, y otro tipo llamado **Ralph Banks** le pisó el récord. Aunque **Banks** sólo llegó a hacer un vuelo corto, y **The Great Houdini** fue el primer hombre en realizar un vuelo de largo recorrido por los cielos australianos. Lo curioso de este repentino interés por los aviones fue que, tan pronto como logró su objetivo, dejó la aviación a un lado. Siempre que culminaba un reto debía buscar un nuevo modo de arriesgar el físico.

Siguiente instrumento macabro con el que satisfacer su masoquismo: la Chinese Water Torture Cell, que traducido significa Celda de Tortura China de Agua, el artilugio más complejo y peligroso que usó el mago en toda su carrera. Inventada por el propio **Houdini**, esta peculiar celda de tortura le garantizaría la exclusividad absoluta. Siempre que **Houdini** introducía una innovación en sus shows, centenares de magos le copiaban, pero en esta ocasión se aseguró de que las autoridades le concediesen el copyright de su invento. Llevó a cabo una exhibición de prueba con la celda para un solo espectador, y de ese modo se certificó que sólo él podía hacer uso de la Chinese Water Torture Cell. Aunque, de todas formas, habría sido difícil que alguien hubiese logrado imitarle, ya que dicha celda presentaba demasiadas dificultades para salvar el pellejo: el mago era atado e introducido boca abajo en una caja llena de agua, que a su vez era colocada dentro de un gran container de agua. Para añadir más emoción, el container era transparente, y los espectadores podían seguir toda la acción. **The Great Houdini** tardaba 12 minutos en salir a flote sin cadenas que le aprisionasen.

En Leeds, nuestro escapista demente trató de liberarse del interior de un barril lleno de cerveza, pero el alcohol penetró por los poros de su piel, sufrió un mareo y casi no lo cuenta. En sucesivas ocasiones se aplicaría un aceite

sobre la piel para evitar el efecto del alcohol. Su primer incidente serio lo tuvo en Detroit, cuando le ataron demasiado fuerte con las cadenas durante un show y sufrió una hemorragia interna. Necesitó dos semanas de hospital para recuperarse, pero volvió con más ganas que nunca de afrontar nuevos riesgos. En el verano de 1912 asombró a los neoyorquinos permitiendo que le metiesen atado en una caja y le lanzasen al East River. Las autoridades de NYC estuvieron a punto de censurar la exhibición por considerarla negativa para la imagen de la ciudad, pero **Houdini** se aseguró de realizar el número justo en una zona del río en donde el alcalde carecía de jurisdicción. Quince días después le ataron boca abajo en lo alto del Heildelberg Building, y **Houdini** se arrancó las cadenas mientras la muchedumbre se apretujaba en las calles tratando de seguir sus movimientos. En una época en la que aún no se habían inventado los shows rockeros para masas ávidas de morbo en directo, **Houdini** era ya un verdadero estrellón del Shock-Rock, una especie de mezcla entre **Alice Cooper** y **Gene Simmons**, pero infinitamente más loco y temerario que cualquiera de ellos. **Houdini** sabía cómo ofrecer un gran show, pero además de ello jugaba con la posibilidad real de morir frente a su público. En sus carteles de promoción se leía el slogan. ***“Lo imposible posible. Un error significa una muerte segura”***.

El mayor drama de su vida se produjo al morir su madre. **Houdini** estaba de gira en Copenhage cuando le comunicaron la noticia, y fue un golpe tan duro que perdió el conocimiento. Nunca más sería el mismo. A partir de ese momento invertiría todas sus energías en tratar de contactar con ella a través de médiums, a pesar de que estaba casi seguro de que el ocultismo era una gran mentira.

Con el desenlace de la 1.ª Guerra Mundial, **Harry** se vio obligado a borrar Europa de su itinerario de gira durante una larga temporada, y no tuvo más remedio que centrarse únicamente en América. Las historias que se contaban sobre él eran cada vez más extremas. El número que protagonizó en un cementerio californiano, escapando de una sepultura de dos metros de profundidad, iba de boca en boca entre la población. ¿Quién podía estar lo suficientemente loco como para pedir que le enterrasen vivo? **Houdini** no consideró dicha exhibición como un éxito, ya que tuvo un ataque de pánico bajo tierra, algo que jamás le debe ocurrir a alguien que se dedique al duro oficio del escapismo. Sin embargo es innegable que, técnicamente, había logrado su misión, ya que había salvado el pellejo sin ayuda de nadie.

Su show en el penal de Sing Sing también se recuerda como un hecho memorable. **Houdini** ofreció una actuación tan brillante ¡que varios reclusos

aprendieron a liberarse de cadenas y esposas simplemente prestando atención a sus movimientos, y semanas después se fugaron! **The Great Houdini** empezaba a ser una amenaza para la sociedad. Ni que decir tiene que los responsables de Sing Sing se sintieron bastante arrepentidos por haber invitado a semejante sujeto. Sus colegas de profesión, por el contrario, sólo tenían elogios para él, y le eligieron presidente de la Society of American Magicians. En Inglaterra **Houdini** era también una eminencia, y se le concedió un cargo similar: presidente del Magicians Club of London.


Houdini en una secuencia de "The Man From Beyond", en las aguas del Niagara.

El 7 de enero de 1918 sorprendió con un numero totalmente inédito. Ordenó que trajesen un elefante al Hippodrome de NYC, y lo hizo desaparecer frente al público. El éxito fue enorme y actuó en el mismo recinto 19 semanas seguidas. Poco después intentó otro truco nuevo: hacer aparecer un águila. Además, como nota cachonda hay que decir que **Harry** le había enseñado a su perro a liberarse de unas mini-esposas. Los tiempos de la ferias ambulantes no eran más que un lejano recuerdo del pasado, **Houdini** estaba en la cima, con una nueva mansión californiana digna de todo un magnate y una inmensa popularidad en todo el mundo. El siguiente paso no podía ser otro: triunfar Hollywood. Firmó un contrato cinematográfico y debutó en la pantalla grande con el film **"The Master Mystery"**, en donde hacía un papel de detective temerario. En la peli, **Harry** se liberaba de unas esposas, de una camisa de fuerza, de una silla eléctrica y hasta de un garrote para ejecuciones. **"The Master Mystery"** pegó muy fuerte en los cines, y **Houdini** se apresuró a rodar dos films más: **"The Grim Game"** y **"Terror Island"**. Ese era el cine de acción de aquellos años, con la particularidad de que su protagonista no era un pelele respaldado por efectos especiales multimillonarios, sino un verdadero kamikaze que se había pasado toda su vida buscando un final violento.

Al finalizar la 1.ª Guerra Mundial, **Harry** publicó el libro **"Miracle Mongers and Their Methods"**, al que le siguieron otros títulos como **"Houdini's Paper Magic"** o **"A Magician Among the Spirits"**. Su interés por el cine también se acentuó y decidió fundar la Houdini Picture Corporation. El primer film de la productora fue **"The Man From Beyond"**, cuya trama narraba la historia de un hombre congelado en un bloque de hielo que resucitaba en el siglo XX. La gran escena de la película era el rescate de la

heroína de la historia a cargo de **Houdini** en las cataratas del Niagara. En esa ocasión, **Harry** no necesitó comportarse como un actor, ya que tuvo que luchar de verdad contra las corrientes para no morir ahogado. Hay que tener en cuenta que eran los inicios del cine, y la infraestructura en cada rodaje no podía ser más endeble. **Harry** debía desplegar todos sus recursos para que ese tipo de escenas no se transformasen en algo más real de lo deseable.

Un último film titulado **"Haldane of the Secret Service"** marcó el final de su carrera como actor y productor cinematográfico. La pobre respuesta que obtuvo por parte del público decepcionó de tal modo a **Houdini** que no quiso volver a rodar ninguna película más. Tal vez en un siguiente film habría recuperado el gancho en la taquilla, pero el mago no estaba dispuesto a aceptar ni un solo fracaso. ¿Solución?, volcarse en las giras, donde siempre lograba agotar los tickets. De hecho, la demanda en sus tours era tan fuerte que decidió lanzar tres compañías distintas a la carretera (algo similar a lo que están haciendo ahora **Man Or Astroman** con sus respectivos clonos). Dichas compañías funcionaban bajo los nombres de Houdini Unit n.º 1, Houdini Unit n.º 2 y Houdini Unit n.º 3, y las estrellas eran los magos e ilusionistas que apadrinaba nuestro hombre, de esta forma **Houdini** podía actuar sólo cuando le apetecía: su nombre llenaba los teatros sin necesidad ni tan siquiera de que él estuviese presente físicamente.

La obsesión de **Houdini** en la última etapa de su carrera fue combatir contra los falsos médiums que se ganaban la vida engañando a la gente. A causa de la muerte de su madre había consultado a centenares de supuestos médiums, y el resultado había sido tan decepcionante que **Houdini** deseaba acabar de un plumazo con el mundo del ocultismo en pleno. Hizo una larga gira en la que retó a todos los médiums de América a que le demostrasen sus poderes. Por supuesto, muy pocos se atrevieron a enfrentarse a él, porque conocían su naturaleza histérica y sabían que podía hundirles sin excesivo esfuerzo. **The Great Houdini** no le tenía miedo a nada ni a nadie, y no sólo eso, sino que además cualquier enfrentamiento le servía de motivación para llevar más lejos sus provocaciones y amenazas.

Su última gran exhibición la protagonizó el 5 de agosto de 1926, cuando le metieron dentro de una caja rectangular y pasó una hora y media en el fondo de la piscina de un hotel. **Harry** tenía ya 52 años, pero mantenía todo su poderío físico, aunque le quedaba muy poco tiempo de vida. Después de haberse enfrentado a tantos riesgos: ser enterrado vivo, lanzarse esposado y dentro de cajas herméticas a las agitadas aguas de los ríos más peligrosos, huir de las entrañas de monstruos prehistóricos, el gran **Houdini** encontró su final de un modo bastante tonto. Sucedió en Filadelfia en octubre de ese mismo año. Acababa de ofrecer uno de sus shows y un estudiante listillo le visitó en su camerino. El niñato había oído que **Houdini** era capaz de resistir cualquier puñetazo en su abdomen, y tras preguntarle si era cierto y obtener una respuesta afirmativa, le golpeó cinco veces en el estómago con toda su mala hostia. Los impactos pillaron al mago desprevenido e inicialmente no ocurrió nada, pero a la mañana siguiente se despertó con unos terribles dolores. **Houdini** debía actuar esa noche (23 de octubre) en el Garrick Theater de Detroit y tenía por costumbre no anular nunca un show bajo ningún concepto. Su esposa **Bess** le pidió que se saltase su regla de oro y no actuase. Imposible, sus palabras fueron: ***"Han venido a verme y no puedo decepcionarles"***. Hizo el show como pudo, y al finalizar fue hospitalizado de urgencias en el Grace Hospital. El diagnóstico no podía ser peor: tenía el apéndice perforado. Fue operado, le extirparon el apéndice, pero su estado no mejoró. Una semana después el 31 de octubre de 1926 a la 1:26 P. M., **Harry Houdini**, o mejor dicho, **Erik Weiss**, falleció, pero la leyenda de **The Great Houdini** no hizo más que empezar; desaparecía así el cuerpo físico de la persona pero nunca la leyenda del personaje.



El mago psicótico tras los mandos de su primitivo aeroplano.

¡Había muerto el día de Halloween! ¿se le ocurre a alguien un día más adecuado para que Houdini abandonase este mundo? Semejante coincidencia acrecentó todavía más el halo de misterio que siempre rodeó su figura. Ni siquiera su propia esposa pudo tomarse su muerte como algo natural, e inmediatamente después del trágico desenlace ofreció 10.000 dólares al médium que lograse establecer contacto con su marido. Muchos trataron de embolsarse el dinero, pero ninguno consiguió contactar con el alma de **Houdini**. El cadáver del mago fue enterrado en el Machpelah Cemetery de Cypress Hill, Brooklyn, junto a una estatua ¡diseñada por el propio **Houdini**

en vida! ¡increíble!, ¡planificó hasta la maldita estatua que descansaría junto a su cuerpo!

Han pasado muchos años desde entonces y la leyenda de **The Great Houdini** sigue intacta. Ningún mago escapista ha conseguido eclipsarle, y obviamente nadie se ha atrevido a poner en dudá su poderío. **Houdini** dejó un enorme vacío en el mundo de la magia y del show-bussiness en general. Realmente se echa en falta a un personaje como él, capaz de protagonizar las mayores locuras sólo por el placer de ver qué ocurre.

Allá donde estés, maestro, los pobres mortales te animamos a que fuerces tu suerte una vez más y logres la hazaña definitiva: regresar de la muerte.